



Miguel Ángel Fernández (Kata)  
09-07-1963 - 18-12-2020

Miguel Ángel Fernández, nacido en Quehué, el Katita de Quehué o, el Gallego. Nunca dejó de pertenecer a sus orígenes de pago chico, como muchos, con arraigo, con ternura por el origen de su familia. Hemos compartido más de treinta años en nuestra Facultad de Agronomía, desde aquel setiembre de 1987 cuando ingresaste en la Cátedra de Cerealicultura, ya en esos tiempos empezamos a construir caminos juntos, ya ese año comenzamos a salir por los campos de la zona, me acuerdo que vos no estabas muy contento con el compañero que te había tocado, pero de todas maneras empezabas a mostrar tus cualidades de buen tipo y lo aceptabas tranqui.

Después vinieron los concursos, eran los primeros para nosotros que manera de cortar clavos, los salarios docentes eran bastante pobres, además de nuestra pertenencia por la facultad, era lo que teníamos.

Después vino el cambio de plan de estudios, ahí fusionaron en el 2000 Cerealicultura y Cultivos Industriales, yo estaba en Cultivos con Darío, y vos con Raúl en Cerealicultura, de ahí en adelante transitamos vicisitudes análogas durante muchos años, pero eso nos hermanó más aún. Primero, la responsabilidad docente y a la par, cuidarnos entre nosotros.

Paralelamente a nuestra actividad docente, elucubrábamos una facu distinta, me acuerdo de las largas charlas en el campo, recuerdo lo que comentábamos del campo de enseñanza y su interacción con los estudiantes, pudimos hacer un poco de todo lo que pensábamos en el campo experimental en los últimos años, pudimos disfrutar a estudiantes y ver sus caras de alegría de estar en el campo, y poder participar de las siembras de las parcelas demostrativas de los cultivos de invierno,

la incorporación de las legumbres y el algodón, de ver la sorpresa de los estudiantes a introducir el barreno dentro de la parcela a fin del ciclo y hacer en los caminos otro pozo, y ahí descubrían el barbecho o acumulación de agua en el perfil del suelo. Otro día que los estudiantes (separados en grupos) de cuarto año nos consultaban sobre una maleza, muy común para la zona, yo me limitaba a decirles que era una angiosperma, le consulto al Gallego y me dice, a mí me preguntan lo mismo, nos están tomando el pelo pensamos, pero les preguntábamos si nos estaban haciendo un chiste??? Nos respondieron a coro noooooo, nos miramos y nos salió decirles el nombre científico y ahí empezaron a recitar el nombre común y sus atributos, ahí nos dimos cuenta que no estábamos equivocados con nuestros pensamientos, con lo del barreno y la maleza certificaban que lo que charlábamos en nuestros días de campo no estábamos equivocados. Caminata de a tres hacia el campo, siempre con el intercambio agronómico en nuestras palabras, porque nos apasionaba, nos apasiona la producción y la tecnología, junto al hombre como parte central del sistema agropecuario.

Mateadas en la oficina, animando la escritura del libro, con tantos y valiosísimos datos experimentales. Acompañando su esfuerzo de post grado, su compromiso con muchas horas dadas a comisiones y temas referidos a la facu; tanto académicos y políticos. Siempre listo el soldado Kata, siempre con una sonrisa afable.

Y vinieron momentos duros con la desaparición física de sus padres y vino al poco andar, este monstruo ELA y allí saco su garra, su temple, sus ganas de seguir sosteniendo su familia y sus objetivos. La lucha, el doctorado logrado, el libro, la pelea hasta el último instante con la DIGNIDAD DEL KATITA DE QUEHUE.

Su tránsito por la Facultad de Agronomía de la UNLPam no ha pasado desapercibido, siempre se rescató su impronta de pensar en el otro, ya sea hacia los estudiantes como hacia sus compañeros/as docentes y no docentes. Esto lo llevó a ser muy respetado por toda la comunidad facultativa. También participó en la política universitaria la que lo llevó a ser consejero directivo y un activo militante, del compromiso con la institución. Hasta siempre Gallego Kata.

Raúl Stefanazzi y Osvaldo Zingaretti